



Minneapolis vive una ola de protestas contra el ICE tras nuevo fallecimiento en redada migratoria

Posted on Enero 26, 2026

Minneapolis atraviesa días de alta tensión social luego de la muerte de Alex Pretti, un enfermero de 37 años que falleció tras recibir varios disparos durante un operativo del Servicio de Control de Inmigración y Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés). El hecho reactivó las protestas ciudadanas contra las redadas migratorias impulsadas por el Gobierno del presidente Donald Trump y volvió a poner en el centro del debate el uso de la fuerza por parte de agentes federales.

Durante el fin de semana, cientos de personas se movilizaron por el centro de la ciudad pese a las extremas condiciones climáticas, con temperaturas que bordearon los -16 °C. Las manifestaciones se concentraron en puntos clave como el Ayuntamiento de Minneapolis y el Centro de Gobierno del condado de Hennepin, jurisdicción donde ocurrió el fallecimiento de Pretti. Protestas similares se registraron también en la vecina ciudad de Saint Paul, en las inmediaciones del edificio federal Whipple, sede operativa de los agentes enviados por Washington desde comienzos de enero.

A lo largo de la jornada, grupos de vecinos acudieron a la avenida Nicollet, lugar donde murió el enfermero, para dejar flores y realizar actos de homenaje. Pretti fue recordado por compañeros y cercanos como una persona tranquila, solidaria y comprometida con su comunidad, lo que aumentó la indignación

pública frente a lo ocurrido.

Según la versión entregada por el Departamento de Seguridad Nacional, los agentes federales abrieron fuego al considerar que su integridad estaba en riesgo, al asegurar que Pretti se acercó portando un arma semiautomática. No obstante, registros audiovisuales difundidos posteriormente contradicen esa versión inicial. En las imágenes se observa al enfermero acercándose con un teléfono celular en una mano, mientras intentaba interceder en defensa de una mujer migrante que iba a ser detenida. Tras un forcejeo, uno de los agentes habría extraído un arma desde la ropa de Pretti, momento después del cual se produjeron los disparos.

El caso se suma a otro episodio reciente que estremeció a la ciudad: la muerte de Renee Nicole Good, también a manos de agentes del ICE en un operativo anterior. Ambos fallecimientos —correspondientes a ciudadanos estadounidenses— marcaron un punto de quiebre para parte de la opinión pública local, que acusa un uso desproporcionado de la fuerza y una expansión de las redadas más allá de sus objetivos originales.

Las autoridades estatales y municipales informaron que, si bien se han registrado momentos de tensión, las manifestaciones se han desarrollado mayoritariamente de forma pacífica. Aun así, el clima social sigue siendo frágil y las movilizaciones continúan convocándose bajo consignas que exigen el fin de las redadas masivas, mayor control sobre el actuar de los agentes federales y el respeto irrestricto a los derechos humanos.

Mientras el Gobierno federal sostiene su política migratoria y defiende el despliegue del ICE, Minneapolis se consolida nuevamente como un foco de resistencia ciudadana, en una disputa que promete seguir escalando tanto en las calles como en el debate político nacional.

En ese escenario, Minneapolis permanece en estado de movilización permanente, con nuevas protestas convocadas para los próximos días, mientras organizaciones sociales y de derechos civiles exigen una investigación independiente sobre el actuar del ICE y advierten que los recientes hechos podrían marcar un punto de inflexión en la política migratoria de Estados Unidos.